



LA "CORTE DE HONOR"
DE LA
VIRGEN DE LA CINTA

por Mariano Jover Flix



De los varios temas que podríamos elegir, para divulgar páginas de historia de la Santa Cinta, nos ocupamos hoy de su "Corte de Honor", sobre cuyo título trataremos brevemente con el objeto de recordar su origen y promover, de la manera, una mayor devoción hacia nuestra Excelsa Patrona.

Entre el incontable número de amantes que, en todo tiempo, ha tenido la Santa Cinta de la Virgen de la Cinta, solamente, a último de piezo siglo, en tiempos ciertos el nombre de doña Dolores Valverde de Llorente, de ilustre familia tortosense, que se distinguió, más que por los cargos que ostentaba en distintas asociaciones, por su gran amor a la Virgen de la Cinta; y con el visto bueno de su esposo, don José María Valverde, maestro, reunido un grupo de amigos y formó un tumor de adoración, para orar ante el altar del Sagrado Cinquillo. Dicho tumor funcionó, diariamente, algún tiempo, hasta que, desafiando el organigario oficialmente establecido, se creó la "Corte de Honor", la citada señora, se retiró, quedando malograda tan pradera iniciativa.

Después, en el año 1904, con motivo del cincuenta aniversario de la muerte del Doctor de la Música, don Salvador María Tortosa, que nació y murió en Tortosa, y tiene en su memoria grandes fiestas religiosas, las cuales quedaron grabadas en todos los corazones de los amantes y verdaderos hijos de la Madre de Dios. A raíz de aquella celebración, ¿por qué no continuar con el mismo entusiasmo de afecto y veneración? Preciso fui, buscar los medios para sostener aquellos fervores y agrupar a los pies de la Virgen de la Cinta, la representación en persona de las personas que más aman a la Santa Cinta. Se presentó la idea al Pbro. quien, con entusiasmo, apoyó el proyecto, pero cuando se trató de llevarlo a la práctica, circunstancias especiales aconsejaron, entonces, no ser oportuna la realización.

FUNDACION DE LA CORTE DE HONOR

Poco tiempo habrá transcurrido desde aquél último propulsivo, cuando en el mes de abril, del año 1905, la triste circunstancia de que una misa vinclada a la fuerza, interrumpió el honor de la Santísima Virgen de la Cinta, ofrecida en la iglesia parroquial de San Pedro, hizo que el pueblo todo de Tortosa reaccionase indignado y, como movido todo de misterio místico, se agujerease a los pies de su Padre, en señal de amparo y desagravio. Y este acto de amor, desagravio y reparación, dio lugar a lo que hoy llamemos la "Corte de Honor". Viendo entonces, el obispo, la reacción unánime del pueblo y sus deseos de instituir una vela permanente, ante la Santa Cinta de Nuestra Señora, en señal de reparación y desagravio, bendijo la idea y se invitó a las

señoras, de todas las asociaciones de la ciudad, a inscribirse para hacer vela ante la Virgen de la Cinta. El inmediato resultado fue que 693 señoras se inscribieron para tal fin.

Estos fueron los primeros pasos. Y ésta fué la respuesta unánime de las señoras tortosenses, que, en su mayoría, se armaron que, a todas horas del día y de manera permanente, tuviese la Santa Cinta grupos de adoradores que le tributases su homenaje.

El día 2 de julio de 1906, fiesta de la Visitación, se inauguraron los turnos de vela que fueron organizados, de momento, por una reducida comisión de señoras, hasta que en el mes de enero del año 1907, se abrió la sede social de la Corte, en la calle el Raval, nº 23, perteneciente al cardenal obispo Salvador López. Los más decididos impulsadores de la "Corte de Honor" fueron doña Mª de la Cinta de Salvador de Ramón y doña Mª Cinta Balaguer Besora. La parte activísima que ambas señoras desempeñaron en la constitución, dirección y mantenimiento y el celo que pusieron en el cumplimiento de sus cargos, hasta su muerte, bien merecen el honor de ser citadas.

La aprobación canónica por la Santa Sede, tuvo lugar dos años más tarde, el 23 de junio de 1909, mediante bula del papa Benedicto XV, publicada el 23 de junio de 1909. Por tal motivo se celebró, en la Capilla de la Cinta, una solemne fiesta religiosa en acción de gracias.

El Reglamento por el que se rige la "Corte de Honor", fué aprobado el 10 de junio de 1910.

Sesenta años se han cumplido desde su fundación; y, a excepción del periodo 1936-1939, que no hubo culto público a causa de la contienda civil, puede decirse que los turnos de vela en la Real Capilla de Nuestra Señora de la Cinta, han sido permanentes.

Permitidme, señoras, que hablemos de vela como acto, como acto, con fielidad y constancia, ante el altar de la Virgen de la Cinta para cumplir con la media hora de vela servida que cada asociada tiene asignada. Aparte de esto, asisten a los actos religiosos tenebrosos en la Iglesia, o en la Santa Capilla, en honor de nuestra Patrona, la Virgen de la Cinta, todos, primera dominga de cada mes, salvo en Semana Santa.

Pueden inscribirse en la "Corte de Honor", cualquier señora deseosa de cumplir la media hora de vela en la Santa Capilla, durante la media hora de vela a la semana, igualmente, pueden ingresar como socias honorarias, sin tener la obligación de la vela.

Los "cortesianas" son el grupo entusiasta de amas, continuadoras de la obra de aquellas dignas amantes celosas del honor de su Excelsa Patrona, que fundó esta Asociación, a fin de que no faltase en la Cinta su Reina y Madre, la Santa Capilla, como expresión de su fervor, gratitud y amor a la que es Excelsa Patrona, Reina y Madre de todas las gentes de Tortosa.